



Eco di Maria Regina della Pace

Español 143

Enero-febrero 1999

Mensaje de María del 25 de noviembre de 1998

"Queridos hijos, hoy os invito a que os preparéis para la venida de Jesús. De modo particular preparad vuestros corazones. Que la santa confesión sea para vosotros el primer paso para la conversión y por tanto, queridos hijos, decidíos por la santidad. Que vuestra conversión y la decisión por la santidad empiecen hoy y no mañana.

Hijitos, Yo os invito a todos al camino de la salvación y deseo mostrároslo el camino del cielo. Por tanto hijitos, sed Míos y decidíos conmigo por la santidad. Hijitos, aceptad la oración con seriedad y orad, orad, orad. Gracias por haber respondido a Mi llamada."

Conversión es decidirse por la santidad

La Navidad es una ocasión privilegiada para la conversión. La Virgen nos invita a que nos preparemos para el Nacimiento de Jesús, pero insiste: preparad de modo particular vuestros corazones, para que no divaguemos. Nuestra Madre parece asumir el papel de San Juan Bautista cuando decía: convertíos, el Reino de Dios está cerca (Mt 3,2) y preparad los caminos del Señor, quitando los obstáculos para que El pueda venir a vosotros, es decir, rebajando las montañas de nuestra soberbia y vanidad y colmando los abismos de nuestros pecados.

El primer paso hacia la conversión es la confesión. Los que seguían al Bautista también confesaban sus pecados (Mt 3,6). Pero también él pedía frutos dignos de conversión: transformación y obras que demostraran un verdadero cambio de vida. Para la Virgen estos frutos son un compromiso por la santidad (repite tres veces esta palabra). No puede haber una respuesta sincera a nuestro arrepentimiento y al perdón de Dios, si no hay una firme decisión por seguir el camino de Dios.

La Virgen no nos da lugar a que nos engañemos. Quien quiere el compromiso con el pecado, con las propias pasiones y con el quehacer del mundo, se limita a un actuar natural y reniega del único camino sobre el cual nos pone el Bautismo: renunciar a satanás, a sus obras y a sus seducciones, para vivir como hijos de Dios, como Jesús. María nos ha acostumbrado a familiarizarnos con la palabra "santidad", ante la cual también los cristianos muestran un cierto miedo. La cultura moderna por la que el hombre se perfecciona al margen de los designios de Dios, relega la santidad al nivel de las cosas abstractas, anormales y exageraciones de otros tiempos. Santidad en cambio, es el desarrollo natural de la vida divina de la que somos participantes, buscando siempre todo lo que a Dios place, viviendo puros de toda mancha. La santidad es el único objetivo en la vida de quien ha conocido a Dios y tanto es así que Dios nos la pide

como un mandato, ya desde el Antiguo Testamento: Sed santos porque Yo, el Señor vuestro Dios, Soy Santo (Lev 19,2). Y en el Nuevo Testamento Jesús dice: Sed perfectos como vuestro Padre celestial es Perfecto (Mt 5,48). Y Pablo dice: Esta es la voluntad de Dios, vuestra santificación (1Tes 4,3), es decir, que desarrollemos los gérmenes de santidad que recibimos con los signos sacramentales: hemos sido santificados para ser santos (Cf. 1Cor 1,2). Dios nos ha escogido desde el principio del mundo para ser santos e inmaculados ante El, en el amor (Ef 1,4). "Al final de la vida habrá una sola tristeza: la de no ser santos", decía Edith Stein. La Virgen subraya la urgencia de nuestra decisión por la santidad: decidirse hoy y no mañana, porque esta es la vía de la salvación, el camino que conduce al cielo. Y Ella nos lo indica claramente y sin ningún lugar a malentendidos.

En cada Navidad Jesús se ofrece para vivir en nosotros, en nuestra carne, para sanarla, para santificarla y para transformarla en vida divina y no para que siga como está. Por tanto da a nuestra pobre carne, la fuerza para que podamos vivir como El. Este es el verdadero significado de encarnación y Juan lo repite claramente: Quien no reconoce que Jesús ha venido a [nuestra-ndr] carne, no viene de Dios... este es el seductor y el anticristo (Cf. 1Jn 4,3 y 2Jn 7).

El gozo de la presencia de Jesús en nosotros, nos consolará de toda tribulación y no nos faltarán su luz. Así nuestra vida tendrá sabor de cielo y será un verdadero testimonio para los demás. Ciertamente que el camino de la santidad no es fácil y tenemos que estar vigilantes ante las caídas, pero María nos asegura su ayuda: nos invita a poner nuestra decisión en sus manos: "decidíos conmigo por la santidad". Nos exhorta a confiar plenamente en Ella: "sed Míos" y una vez más resalta la importancia de la oración acogida con seriedad: "orad, orad, orad": Cada día debemos volver a orar como si nunca hubiéramos orado, hasta que nuestra vida se convierta toda en oración.
Don Angelo

Fides et ratio: la fe y la razón se necesitan mutuamente

"La fe y la razón son como dos alas con las cuales el espíritu humano se eleva hacia la contemplación de la verdad". Con estas palabras empieza Juan Pablo II su 14º Encíclica, la Fides et ratio, sobre la relación entre fe y razón. El Papa confirma cuanto la Iglesia ha mantenido siempre a lo largo de los siglos: o sea el vínculo profundo y el equilibrio existentes entre la razón y las exigencias de la fe. El Cardenal Joseph Ratzinger manifestó que el Papa pensaba en un documento así, desde los primeros años de su pontificado.

Intentaremos ahora sintetizar los motivos que han hecho necesaria esta Encíclica, tan detenidamente estudiada por el Papa y sus colaboradores.

La filosofía contemporánea está en crisis. Por una parte, ampliamente influenciada por las corrientes del pensamiento racionalista que tienden a negar la existencia de Dios, la Revelación cristiana y la capacidad del hombre para llegar al conocimiento de la verdad. Por lo cual la filosofía (es decir, la razón, el pensamiento racionalmente ordenado) se reduce a un puro examen de las realidades terrenales, olvidando toda realidad metafísica (es decir, las realidades divinas, sobrenaturales), que en el pasado constituyó su objetivo privilegiado.

La Encíclica pone en guardia sobre los errores presentes en algunas líneas del pensamiento de hoy particularmente difundidas: eclecticismo (tomemos una parte de la verdad de quien sea y hagamos una mezcla); historicismo (la verdad es hija del tiempo y cambia con las modas); cienticismo (sólo valen los conocimientos obtenidos por laboratorio); pragmatismo (no es necesario pensar, basta actuar); nihilismo (el ser es sólo apariencia, en realidad no existe nada); inmanetismo (existe sólo este mundo); marxismo (la historia se basta a sí misma y la lucha de clases salva a la humanidad); ateísmo. Sin expresar sumarias condenas.

Por otra parte en cambio, existe la tendencia opuesta como es el fidelismo que no reconoce la importancia de la razón, (del razonamiento filosófico) por la fe, reduciéndola de hecho, la fe, a mero sentimentalismo. Sobre este punto disertó también el Card. Ratzinger en la presentación de la Encíclica. Es "la dimensión racional de la fe, la que nos hace capaces de comunicarnos con los demás. Si la fe es verdadera, debe ser también comunicable y comprensible".

Junto al fidelismo, nos encontramos también con el peligro del biblicismo que tiende a hacer de la Biblia el único punto de referencia de la fe cristiana, ignorando que la Sagrada Escritura no es la única referencia de la Iglesia, sino que va acompañada de la Sagrada Tradición (comprendida en los escritos de los Padres de la Iglesia de los primeros siglos) y del Magisterio (es decir, de los documentos que la Iglesia ha generado durante los siglos, a través de las declaraciones solemnes de los papas y de los concilios) [55].

Frente a estos peligros, difundidos también entre los cristianos, el Papa ha creído oportuno clarificar la posición de la Iglesia acerca de las relaciones entre fe y razón, a partir de una doctrina ya manifestada por el Concilio Vaticano I (Constitución dogmática "Dei Filius"), y por la (Encíclica "Aeterni Patris", 1879) de León XIII. La Encíclica recuerda brevemente la historia de la relación fe-razón en la Iglesia, resaltando repetidas veces, "el incomparable valor de la filosofía de Santo Tomás de Aquino", cuando fue alcanzada la más alta armonía entre ambos términos. Por ello, "justamente Santo Tomás ha sido siempre propuesto por la Iglesia, como maestro del pensamiento y modelo de la manera recta de hacer teología" [43]. En los últimos siglos se ha producido no obstante, una "nefasta separación entre fe y razón, lo que ha supuesto un empobrecimiento recíproco: "La razón, privada de la aportación de la Revelación, ha recorrido senderos laterales con el riesgo de perder de vista su meta final y la fe, privada de la razón, ha descendido al sentimiento y a la experiencia, con el riesgo de no ser ya una propuesta universal" [48].

La *Fides et ratio* constituye un fuerte compromiso asumido por la fe para defender la razón. Lo que no es para nada una contradicción. "Es ilusorio pensar que la fe, ante una razón débil tenga mayor incisividad, antes al contrario, ella caería en el grave peligro de verse reducida a mito o superstición" [48].

En todo caso lo que se pide a la filosofía es alzar su mirada y proponerse metas más elevadas, que no aquéllas tan angostas en las que se ha encerrado. Ciertamente existe un doble orden de conocimiento: el de la fe, por el cual el hombre con la ayuda sobrenatural de la gracia acoge las verdades reveladas y el de la razón que se apoya en el intelecto. Está claro que la verdad de la Revelación "no es el fruto maduro o el punto culminante de un pensamiento elaborado por la razón. Esta, en cambio, se presenta con la característica de la gratuidad, genera pensamiento y pide ser escuchada como expresión de amor" [15].

No obstante, la razón siguiendo su recorrido autónomo, puede llegar a los umbrales de las puertas de la fe, aunque para entrar deba dar un último y decisivo paso, como es el

de acoger el misterio de la Cruz. Este es el paso necesario que el hombre está llamado a dar para entrar en la verdadera vida cristiana. "La verdadera encrucijada y desafío de toda filosofía, es la muerte en cruz de Jesucristo. Y aquí, toda tentativa de reducir el plan salvífico del Padre a pura lógica humana, está destinado al fracaso. Dónde está el sabio? Dónde el docto? Dónde el sutil razonador de este mundo? (1Cor 1,20), se pregunta con énfasis Pablo.

Lo Dios quiere realizar no le es posible a la sabiduría del hombre sabio, sino que se le requiere un paso decisivo para acoger una novedad radical: Antes bien lo necio del mundo se escogió Dios para confundir a los sabios... y lo impotente del mundo se escogió Dios para confundir a los poderosos y lo que es nada para desbaratar aquello que es (1Cor 1,27-28)". La sabiduría de la Cruz por tanto, supera cualquier limitación cultural que se le quiera imponer y se obliga a abrirse a la universalidad de la verdad de la cual es portadora. Qué desafío para nuestra razón y cuánta ventaja a obtener aceptándola!

La filosofía que ya de por sí está en grado de reconocer el incesante trascender del hombre hacia la verdad, ayudado por la fe, puede abrirse y acoger por "la locura" de la Cruz, la genuina crítica de aquellos que engañándose, se creen poseedores de la verdad y que encerrada en su sistema la empobrecen. La relación fe y filosofía encuentra en la predicación de Cristo crucificado y resucitado, el obstáculo contra el cual puede naufragar y además desembocar en el océano ilimitado de la verdad. Aquí se hace evidente el límite entre razón y fe, aunque aparece también claro, el espacio en que ambas se pueden encontrar" [23]. Por lo demás, no es casual que la Encíclica, pese a haber sido publicada el 14 de octubre, lleve la fecha del 14 de setiembre, fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz.

Todo y reconociendo que la razón debe proceder según sus propias reglas y basarse sobre sus propios principios, el Papa no obstante, afirma que la verdad no puede ser más que una sola: la Revelación cristiana, porque es el "verdadero punto de encuentro y de confrontación, entre el pensamiento filosófico y el teológico, a nivel de su recíproca y autónoma relación. Es de auspiciar por tanto, que teólogos y filósofos se dejen guiar por la única autoridad de la verdad, de manera que emerja una filosofía en consonancia con la Palabra de Dios" [79].

Queremos poner fin a la síntesis del mensaje de la Fides et Ratio, con las palabras de San Agustín contempladas en la Encíclica, sobre la importancia de la filosofía, "para que los creyentes se convenzan más de cerca de que la profundidad y la genuinidad de la fe queda favorecida cuanto más unida va al pensamiento y a él no renuncia. Y una vez más es la lección de los Santos Padres la que nos lleva a esta convicción: "Quien cree piensa y creyendo piensa y pensando cree. La fe si no es pensada, no es nada". Y aún: «Si no hay consentimiento, no hay fe, porque sin consentimiento no se cree totalmente»" [79].

Mirco

Mensaje de María del 25 de diciembre de 1998

"Queridos hijos, en este gozo navideño deseo bendeciros con Mi bendición. De modo particular, hijitos, os doy la bendición del Niño Jesús. Que El os llene de su Paz.

Hoy, hijitos, no tenéis paz, pero debéis ansiarla. Por tanto, en este día con Mi Hijo Jesús, os invito a que oréis, oréis, oréis, ya que sin oración no tenéis ni alegría, ni paz, ni futuro. Aspirad a la paz y buscadla, Dios es la verdadera Paz. Gracias por haber respondido a Mi llamada".

Sin oración no hay Paz

Gracias María, porque aún en los momentos más solemnes como Madre incomparable, no dejas de recordar a tus hijos, distraídos o superficiales, los puntos básicos, que no los tenemos por tales y por ello vamos fácilmente desencaminados. En el mensaje del Adviento Tú nos dices que no hay conversión sin decidirse por la santidad: el hombre de hecho busca siempre lo perfecto, no lo imperfecto, el todo y no una parte, quiere el vestido entero y no una parte. Y aquí se trata del vestido nupcial!

En el mensaje de Navidad nos repites claramente que no hay paz si no hay oración. La Paz verdadera es la que Jesús nos da y que después llevamos a la familia y a la comunidad.

Para nosotros todo empieza con la Navidad, en que Dios se ofrece al hombre para habitar en él y convertirlo, como Jesús, en hijo amado. María nos lo da también hoy con renovada alegría y nos da, no sólo su bendición materna, sino también la del Niño Jesús, porque Ella como Madre lo posee y por tanto puede dispensar sus bienes (Monfort n. 24;27). Estos bienes se denominan la Paz: paz a los hombres que El ama (Lc 2,14), literalmente "a los hombres en los cuales Dios se complace" porque le han acogido y le acogerán.

Su bendición nos llena de su Paz, además del gozo pleno que Jesús promete a los discípulos que observan sus mandamientos (Jn 15,11).

Hoy vosotros no tenéis paz, pero debéis ansiarla. Todo el mundo quiere la paz, pero la paz no procede de nosotros, no la creamos nosotros alejando los problemas o llenándonos de cosas, ni la podemos esperar de aquellos que no la tienen. Los grandes y falsos profetas de turno la prometen, dicen "paz, paz" pero de paz no hay (cf. Jeremías) es más, cuando se dirá paz y seguridad, entonces y de improviso, vendrá la gran catástrofe (1Tes 5,3). La verdadera paz >> sólo la puede dar Dios. Por tanto es lógico que debamos pedírsela a El. No la podemos tener sin la oración, sin perseverar en la oración: orad, orad, orad. María no quiere engañar a nadie y pone siempre la oración como única condición para obtener la Paz. Hay algunos que dicen: hay que orar, pero sin exagerar! Y de esta manera se va reduciendo el espacio que debemos dar a la oración, en favor de las mil cosas que siempre tenemos que hacer. Si el Señor no edifica la casa, en vano se fatigan los constructores (Sal 127/126). Sobre este campo algo tenemos que aprender de las religiones orientales, en donde el hombre se realiza en la contemplación, abandonando las cosas perecederas para salvar la realidad espiritual.

La Virgen insiste siempre en la oración, porque el gran activismo de hoy, aún en la Iglesia y la urgencia de todo cuanto hay que hacer, en la práctica marginan la oración a un tiempo complementario. De esta manera el hombre queda a merced de sí mismo, estéril y sin inspiración auténtica aún para las obras de apostolado. Si nosotros hemos saboreado la Paz de Dios cuando hemos orado, hemos visto que abandonando la oración, han vuelto al corazón un alboroto de pensamientos, de miedos, de angustias, de preocupaciones y de afán de poseer cosas. Y también las buenas relaciones con los demás, estallan al mínimo contraste, cuando la Paz de Cristo debe ser "el árbitro" de nuestros corazones (Col 3,15).

Sin oración no tenéis ni alegría, ni paz, ni futuro. Esta frase da miedo. Ciertamente un mundo construido sin Dios no tiene futuro; pero aún nuestras obras y nuestros proyectos, si no se adecuan a los designios de Dios, caen en el vacío, manteniéndose sólo aquellos que entran en sus planes. Los planes de Dios los conocemos y los podremos realizar si nos dejamos guiar por El a través de la oración: quien no recoge conmigo, desparrama (Lc 11,23), mientras que quien hace la voluntad de Dios

permanece eternamente (1Jn 2,17). Aún los sufrimientos y las privaciones de quien confía en el Señor, están llenos de esperanza: de hecho todo sirve para bien, para aquellos que aman a Dios (cf Rom 8,28), por tanto, también su futuro está en manos seguras. Quien permanece a la sombra del Altísimo, bajo sus alas encontrará refugio (cf. Sal 91/90)

Aspirad a la paz y buscadla, porque se deja encontrar, la tenemos muy cerca: Jesús es nuestra Paz (Ef 2,14). Permanezcamos en El y seremos apóstoles de la paz en un mundo que no conoce la paz.

d.A.

Fuerzas unidas por la vida - Contra el aborto, el flagelo del siglo que siega cincuenta millones de vidas cada año (mucho más que las víctimas de las guerras en curso). Se ha constituido una liga en defensa de la vida, a la que pertenecen todas las asociaciones católicas y no católicas por la vida. La iniciativa que abarca organismos de todo el mundo, ha sido puesta bajo la protección de la Virgen de Guadalupe. En este Santuario donde la Virgen Morenita combate contra el maligno para defender la vida, tendrá lugar, del 27 al 31 de octubre 1999, la Convención internacional The Guadalupan Appeal, promovida por la Academia pontificia por la vida. Para información: Asociación "defensa de la vida con María", tel 00390331.624.634 y fax: 629.186, E-mail advmuno tin.it.

Así ha hablado el Papa

* Se ha iniciado el año del Padre en preparación para el Jubileo del 2000. El 16 de diciembre el Papa inició una serie de catequesis sobre el Padre, en las audiencias generales: el Padre es la meta de cada uno, como dice Jesús: Voy al Padre mío y Padre vuestro, Dios Mío y Dios vuestro (Jn 20,17).

* El Jubileo bíblico, por el que cada 50 años se proclamaba la liberación para todos los habitantes del país (Lev 25), ofrece al Papa la ocasión de ser portavoz de todos los pobres del mundo. Los tiempos están maduros para un cambio profundo de la sociedad y los acontecimientos de cada día nos hablan de este cambio del futuro. Desde la tierra clama el grito de los pobres al cielo: el 20% de los hombres se reparten el 80% de los recursos, mientras que al 80% de la población le queda sólo el 20%. Hace tiempo que el Papa viene proponiendo a los países ricos la eliminación o al menos la reducción de la deuda pública que estrangula a los países pobres.

Ahora no teme proponer a los diferentes países, la condonación a los emigrantes irregulares que dejan su país en busca de casa y de pan. El Santo Padre que insiste en el cese de los conflictos y de la eliminación de las armas, "continuará pidiendo nuevas acciones y él mismo en primera persona hará muchas y de significativas" (J. Cottier). Con el deseo de hacer plena luz sobre el pasado, él no teme reconocer "los métodos de intolerancia y hasta de violencia utilizados en algunos siglos, al servicio de la verdad" por parte de algunos hijos de la Iglesia. El pide el primero (cf Mt 5,23) humildemente perdón a quienes hayan sufrido injusticias. En este sentido, el Papa quiere que se descubran todos los documentos concernientes a la Inquisición, para establecer la verdad sobre hechos, muchas veces deformados por cierta lectura partidista. Así también, sobre la esclavitud, sobre el colonialismo y sobre las persecuciones a los judíos.

* "La belleza puede salvar al mundo". Citando a Dostoevskij a los pies de la Inmaculada en la Plaza de España y ante miles de romanos, el Papa dijo: "Sí, tu belleza o María, expresada en la Inmaculada Concepción, puede salvar al mundo... Contigo María, nosotros profesamos querer volver al decreto originario y eterno de nuestro Creador y Padre. A Ti, Inmaculada, hoy se confía el pueblo de Dios y la ciudad de Roma, protégenos siempre y guíanos a todos por el camino de la santidad".

* La verdad no depende del consenso de la base. En el encuentro con los obispos austriacos, el Papa ha insistido sobre el movimiento que contesta groseramente las enseñanzas y la misma naturaleza de la Iglesia. El "pueblo de Dios" no está estructurado políticamente como cualquier sociedad, de manera que pueda tratar democráticamente la verdad revelada. "La verdad no es el producto de una Iglesia de aquí abajo, sino que es un don que viene de lo alto". en otros términos "la verdad no es creación humana, sino que es un don del cielo".

"Hoy es urgente promover la renovación de la dimensión espiritual de la Iglesia. Las cuestiones concernientes a la estructura de la Iglesia, descienden a un segundo plano, ante la cuestión decisiva de Dios... La primera pregunta que como pastores nos hemos de plantear, no es: «Qué habéis programado?», sino: «A quién habéis llevado a la comunión con Dios, Uno y Trino?»".

* El secreto de la verdadera paz, está en el respeto de los derechos humanos: este es el tema que el Papa ha dado a la jornada mundial de la Paz del 1º de enero. "Cuando la promoción de la dignidad de la persona es lo principal y cuando la búsqueda del bien común constituye el compromiso predominante, entonces es cuando la paz se edifica sobre cimientos sólidos y duraderos". El primer derecho de todo hombre, es el derecho a la vida: no matar, es un mandamiento divino".

"Una de las formas más dramáticas de discriminación, consiste en negar a los grupos étnicos y a las minorías nacionales, el fundamental derecho a la existencia como tales. Así la libertad religiosa es talmente inviolable, que a la persona se le debe reconocer la libertad hasta de cambiar de religión si su conciencia se lo pide".

* En el mensaje de Navidad urbi et orbi, el Papa puso en evidencia el contraste entre la serenidad de las celebraciones natalicias y las tristísimas situaciones en las que están inmersos tantos pueblos, denunciando 6 plagas que afectan al hombre del final de milenio. "La luz que viene de Belén nos salva del riesgo de resignarnos a tan atormentado y desbaratado escenario..."

La Navidad infunde valor y vigor a cuantos operan por la paz en Medio Oriente, para que termine la producción y el comercio de armas, para la defensa de la vida humana, para abolir la pena de muerte, para liberar a los niños y adolescentes de toda forma de explotación, para detener la mano ensangrentada de los responsables de los genocidios y crímenes de guerra y para optar por unas medidas idóneas para la salvaguardia del medio ambiente, de la creación y de la dignidad del hombre".

El Papa como Moisés en el monte (Ex 17), o como Jacob que lucha con Dios (Gen 32)?

- Una indiscreción referida por sus más íntimos: el Papa aumenta cada vez más su oración. Se levanta cada vez más pronto por la mañana. Al despuntar el alba, sus secretarios lo encuentran ya arrodillado ante el altar. Parece que se levanta más veces por la noche para ir ante el Santísimo (ver Eco 131, p.2).

El tiene el don de la oración continua como sabemos, es decir que está siempre en comunión con Dios aún cuando recibe visitas, habla o concede audiencias. Es la oración

que surge del corazón aunque la mente esté en otra cosa. Esto también se comprende por la profunda concentración que se refleja en su rostro, durante las Eucaristías celebradas ante multitudes. "No se trata de la ausencia de un viejo sino de una presencia que lo absorbe. Y cómo puede no desesperar ante todos los males del mundo? Los pone sencillamente en las manos de su Señor, sabiendo que Dios lo puede todo. De todas las cosas grandes hechas en la plenitud de sus fuerzas, la más indispensable la sigue haciendo y con más empeño aún. Tenemos un pontífice, un intercesor, si posible, más fuerte que ahora hace 20 años, cuando empezó"

Red.

Noticias de la tierra bendita

Aparición natalicia a Jakov

El P. Slavko dijo: el día de Navidad y según se lo había prometido el 12 de setiembre, la Virgen se apareció a Jakov. El se preparó para el encuentro con la confesión, participó en la S. Misa en la Comunidad Cenáculo y después fuimos a su casa con su familia y algunas personas más. Empezamos a rezar y a las 11,50 la Virgen vino y estuvo con él durante 18 minutos. Tras la aparición Jakov dijo: "La Virgen ha venido contenta, me ha saludado como siempre con el saludo: 'Sea alabado Jesucristo'. Me ha hablado de los secretos y después me ha dado este mensaje:

"Queridos hijos, hoy en el día del nacimiento de Mi Hijo, Mi corazón está lleno de infinito gozo, amor y paz. Y como Madre vuestra, deseo que cada uno de vosotros sienta en su corazón, este mismo gozo, paz y amor. Por ello, no tengáis miedo de abrir vuestro corazón y daros completamente a Jesús, porque sólo así El puede entrar en vuestro corazón y llenarlo de amor, paz y gozo. Yo os bendigo con mi bendición materna".

Después de la aparición Jakov permaneció llorando y nosotros viendo que él no se movía y seguía de rodillas como durante la aparición, reemprendimos la oración. Después nos dijo: "He llorado no porque la Virgen estuviese triste, sino porque la aparición ha sido breve". De esta manera en el día de Navidad la Virgen nos dio dos bendiciones maternas.

Seis obispos parten convencidos de Medjugorje

Concedieron largas entrevistas de las que transcribimos lo más destacado. En octubre visitaron Medj. 2 obispos: uno brasileño y otro polaco. El polaco Mons. Albin Malysiak, fue colaborador del Papa durante 20 años y mantiene aún contacto con él: "Trabajar para él fue para mí un gran gozo: es un gran hombre, honesto y sincero y tiene una gran capacidad de comprender a los demás..."

En cuanto a Medj. "creo personalmente que los videntes tengan visiones reales... Es maravilloso oír rezar al unísono en tantas lenguas entre las que se distingue la lengua polaca. Estoy contento de que vengan aquí tantos sacerdotes y que la devoción mariana se desarrolle fielmente, según las normas de la Iglesia..."

Dos obispos de Haití con 33 peregrinos, visitaron Medj. del 16 al 23 de noviembre. Mons. Louis Kebreau obispo de Hinche, dijo: "Aquí se experimenta la paz interior y la reconciliación. Hay que venir aquí, relacionarse con los demás y escucharles para

redescubrir la verdadera fe cristiana... Como sea que se viene aquí para una liberación interior, se advierten más fuertemente los ataques de satanás, pero la presencia de María nos da la fuerza que nos libera, nos da la luz y nos pone en el camino justo". Mons. Joseph Lafontant, obispo auxiliar de Haití ha visitado a menudo Fátima y Lourdes, "pero este lugar es del todo diferente a los demás. Cada uno vive sus propias experiencias personales aún en medio de tanta gente". Se decidió a viajar a Medj. tras la visita de Jakov a Haití en setiembre, cuando vio que los muchos peregrinos de Medj. participaban en todos los encuentros y rezaban intensamente. "Muchos pedían confesarse. Todos tienen necesidad de esta experiencia de conversión y de reconciliación consigo mismos y con los demás".

"Vine con un corazón de piedra y parto con un corazón de carne"

Mons. Kenneth Steiner, obispo americano auxiliar de Portland (Oregon), estuvo en Medj. del 7 al 12 de noviembre. En la S. Misa que celebró antes de su partida, dijo entre otras cosas: "He llegado aquí con un corazón de piedra. He dejado esta piedra en la montaña de las apariciones y en el Krizevac. Vuelvo a casa con un corazón tierno... Es verdaderamente un milagro lo que la gente vive aquí y se lleva consigo para su familia y las comunidades parroquiales... También nosotros obispos y sacerdotes tenemos necesidad de esta renovación. He hablado con muchos sacerdotes que viniendo a Medj. han descubierto de nuevo el significado de su vocación".

El obispo austriaco de Salzburg, Mons. Georg Eder visitó por algunos días Medj. antes de la fiesta de la Inmaculada: para el próximo número la entrevista. Todos estos obispos afirman que de vuelta a casa dirán a la gente que vengan aquí para renovar su fe.

Mons. Franic: qué he aprendido en Medj. - Mons. Frane Franic, arzobispo emérito de Split no obstante su edad avanzada, emplea su tiempo leyendo o escribiendo y por la tarde se dedica a la oración y a la adoración. Con una sonrisa y profunda convicción, reconoce que esto lo ha aprendido en Medj. y que permanece fiel a las invitaciones de la Virgen. Esto referían el párroco de Medj. fra Ivan Landeka y fra Slavko Barbaric en una visita hecha el 9 de octubre al prelado. El les recordó lo que dijo al final de la Misa de conmemoración de sus 75 años de sacerdote: "Todo sacerdote debe orar 3 horas al día, los obispos 4 y los arzobispos jubilados 5". La primera vez él visitó de incógnito Medj. sintiéndose responsable de la fe de su pueblo y para asumir una posición decisiva. Desde entonces es un gran defensor de los acontecimientos de Medj.

Durante una visita suya al Santuario, la vidente Marija le confió un mensaje de la Virgen. En este mensaje él vio una profecía, porque al cabo de un tiempo se verificó literalmente: se trataba de cosas que la vidente no podía en manera alguna saber. Para él, esta fue una prueba ulterior de la veracidad de las apariciones.

Durante las fiestas natalicias se ha vivido en Medj. una atmósfera de oración, de paz y de comunión. Además del programa vespertino de oración, la fiesta se preparó con una novena de Rosario en la colina de las apariciones y con tres seminarios de ayuno y oración en la "Domus pacis", en los que participaron más de 150 peregrinos. La vigilia de oración comenzó a las 22 h. en una Iglesia abarrotada de fieles, concluyendo con la Misa de medianoche.

(Adaptación del Press Bulletin)

El día de la Inmaculada acudimos al encuentro con la Virgen en la Cruz Azul. A pesar del frío los corazones estaban en fiesta. La bendición de María infundió una gran paz en

los peregrinos presentes. Según Ivan la Virgen se mostró muy alegre. Rezó sobre todo por los enfermos y de nuevo nos invitó a rezar por las familias y a prepararnos para el gran día que viene (la Navidad).

El valor del sufrimiento - Vicka ha sufrido mucho durante las últimas semanas, permaneciendo en cama por un desgarro en la espalda, teniendo que suspender los encuentros con los peregrinos. Tiene aún por un poco de tiempo. Antes iba a visitar y consolar a los enfermos pero ahora hace mucho más compartiendo sus sufrimientos y orando por ellos. Ya en los años 80 la vidente había sufrido dolores agudos y la Gospa la había instruido sobre el valor inimaginable del sufrimiento cuando lo ofrecemos a Dios. "Son pocos quienes comprenden el gran valor del sufrimiento - dijo a Vicka. Si supierais cuántas gracias se conceden a través del sufrimiento ofrecido por uno mismo y por los demás, daríais las gracias a Dios".

La paz en familia es una gracia que María no niega a quienes tienen plena confianza en Ella. Es un testimonio de Jaime y Clara de Normandía. Estaban tristes viendo cómo se alejaba de la fe su hija Mariana, casada con un musulmán y que entre otras cosas no había querido bautizar a sus tres hijos. Visitando a la hija la encontraron en una situación dramática: aires malos dominaban en aquella casa donde los cónyuges no se hablaban y parecía inminente la ruptura.

Mariana, desmedidamente agresiva no escondía a sus padres que quería irse con sus hijos. Ellos le pidieron que no tomara ninguna decisión antes de su retiro de cinco días en Medj. con el P. Slavko: "Tú verás que con el ayuno y la oración todo se puede obtener". Y partieron para poner con total confianza en las manos de María el problema humanamente insoluble. En Medj. vivieron con toda devoción los cinco puntos que dice la Virgen con la certeza de que María impediría el desastre de aquella familia. El mismo día de su retorno a Francia, la hija llamó a sus padres para decirles que su marido la había llevado de week-end sin los hijos: increíble! Cuatro días después les dijo: "Ayer mi marido quiso hablarme. Pensaba que quería pedir el divorcio y me esperaba lo peor. En cambio, increíblemente me pedía perdón por todo el mal que me había hecho. "Ten confianza, yo quiero cambiar pues yo te quiero. Tenemos unos niños hermosos..." cuanto más él me hablaba se me iba haciendo un nudo en la gola, no podía decir nada, sólo llorar". Las cosas cambiaron completamente. Se comportaba lleno de atenciones, llamaba desde la oficina y era más afectuoso. Los tres hijos fueron bautizados. Todo esto puede suceder cuando confiamos plenamente en María! (Del diario de Sor Emmanuel)

Recordamos también nosotros el 20º aniversario de profesión religiosa en las "Bienaventuranzas" de Sor Emmanuel a quien expresamos nuestro agradecimiento por los preciosos servicios de Medj.

Misión en Francia de Mirjana y del P. Ivan Bradvica que dirigieron el programa de oración como en Medj., en Ville Franche S/Saône cerca de Lyon, los días 14 y 15 de noviembre, con la asistencia de más de 4.800 personas. Una asistencia constante y orante de miles de fieles entre el sábado y el domingo en la S. Misa de la mañana y en el programa de la tarde. Un fin de semana de pleno éxito en el que se advirtió la presencia del Espíritu Santo y un gran fervor en los corazones. Damos las gracias al grupo de Medj.-Magnificat de Frans que organizó con óptimo resultado la manifestación. (Y.M.)

La peregrinación nacional francesa se ha repetido también este año en Medj. con 1.500 peregrinos del 22 al 31 de octubre. Durante los intensos días de oración, de escucha y de visitas, se llenaron espiritualmente y partieron con el deseo de difundir los mensajes de paz en su país.

Los peregrinos irlandeses son de los más numerosos que llegan a Medj.: como mínimo 200 a la semana, de abril a octubre. Les acompañan excelentes guías y sacerdotes. Durante la última semana de octubre se reunieron 120 guías para profundizar con los sacerdotes y los videntes la realidad de Medj. para poder desarrollar con mayor provecho su tarea con los peregrinos.

En Austria el P. Slavko, en Sonntagsberg cerca de Linz dirigió del 2 al 6 de noviembre un curso de ayuno y de oración tal como se hace en la Domus Pacis de Medj. Participaron con gran entusiasmo 60 fieles. En la tarde del 6 de noviembre el mismo Padre celebró el programa vespertino de Medj. en la iglesia franciscana de Salzburg abarrotada de peregrinos, en donde se reúnen desde hace ya años cada miércoles para orar.

El 7 de noviembre el P. Slavko participó en un encuentro de oración en Norimberga que se inició con el Santo Rosario y terminó con la Santa Misa y la Adoración al SS. Sacramento. El 8 de noviembre tuvo un encuentro en Heroldsbach, donde habrían habido apariciones desde 1949 a 1952: prohibido a los fieles durante 50 años, ahora ha sido aceptado como lugar de oración, donde un tal Dietrich dirige un programa espiritual como en Medj. Por la tarde tuvo el último encuentro en Passau. el P. Slavko concluyó: "la Reina de la Paz ha exhortado a muchos a la oración y por doquier encuentra personas que la siguen en las casas y en las comunidades parroquiales obteniendo buenos frutos".

Viena y Mostar desde octubre último están unidas por un vuelo aéreo, los lunes, martes y jueves de la compañía Austrian Airlines de Viena. Se parte de Viena a las 13,25 y el regreso los mismos días a las 15,20 horas.

El seminario formativo de oración para guías y dirigentes de grupo tendrá lugar del 28 de febrero al 5 de marzo 1999 en el Hotel "Sunce" de Neum. Es el 6º y durará seis días. Los 4 primeros días se dedicarán a la oración, a enseñanzas y al intercambio de experiencias y el penúltimo se dedicará a un retiro para la renovación espiritual. La peregrinación a Medj. concluirá el seminario.

El 10º encuentro internacional de oración para jóvenes también tendrá lugar este año del 31 de julio al 6 de agosto, bajo el tema Dios Padre, fuente de vida.

Encuentro internacional para sacerdotes desde la noche del 30 de junio hasta el mediodía del 6 de julio con el tema: los sacerdotes en la escuela de María". Para todos estos cursos informarse en: fax (387) 88.651.444 y tel (387)88.651.988 (P.B.) Para el nuevo hospital Padre Pio de Medjugorje - Continua la intensa actividad a nivel técnico y burocrático, para la construcción del Hospital "P.Pio". El primer núcleo operativo será el Centro médico Regina Pacis que empezará a funcionar a finales de año. Se trata de una estructura de 4 pisos que está ya construida, pero falta equiparla para poder empezar a funcionar! Confiamos en la Providencia... y también en vosotros. Podéis enviar vuestra contribución en liras o en Euros al ccp 11958436 a nombre de "Casa internacional de la Paz", via Gen. della Chiesa, 38a, 43015 Noceto (PR)

P. Mannes OP

Jelena: "Cómo nos ha enseñado la Virgen a orar" (2)

P. Cuando tomamos compromisos espirituales, cómo podemos reconocer el verdadero discernimiento?

R. Yo pienso que a menudo buscamos a Dios sólo cuando debemos tomar una decisión o queremos saber lo que debemos hacer en nuestra vida y queremos una respuesta inmediata, casi milagrosa. Dios no actúa así. Para resolver nuestros problemas hemos de convertirnos en hombres y mujeres de oración, hemos de abituarnos a escuchar su voz y así podremos reconocerlo. Pues Dios no es un "juke-box" que introduciendo una moneda nos dice lo que queremos oír. En todo caso si se trata de un compromiso importante, yo aconsejaría la ayuda de un sacerdote, de un guía espiritual constante.

P. Has vivido desiertos espirituales?

R. Viaje al África gratis! Sí, ciertamente es muy positivo vivir desiertos y pienso que la Virgen envíe este calor a Medjugorje para que así os abituéis! No hay otro camino para purificarnos de tantas cosas negativas, pero vosotros sabéis que en el desierto hay también oasis y entonces ya no se tiene miedo. Una vida caótica, frenética es signo de que queremos huir de este desierto, porque en el desierto debemos mirarnos a nosotros mismos, pero así como Dios no tiene miedo de mirarnos, podemos mirarnos a nosotros mismos con su mirada. Yo pienso que un guía espiritual en este caso sea muy útil, también para alentarnos, porque a menudo yo veo que las personas se cansan y olvidan su primer amor. También porque las tentaciones son fuertes y un grupo de oración puede ayudarnos mucho y esto forma parte del camino.

P. Has tenido locuciones de Jesús? R. Sí, también. P. Has tenido que aconsejar o decir algo a alguna persona en particular, a través de las locuciones? R. Pocas veces, porque la Virgen no ha dado ningún don en este sentido. Alguna vez la Virgen ha alentado particularmente a algunas personas a través de las locuciones, pero muy raramente. P. En los mensajes que la Virgen te da, te ha dicho alguna vez algo para los jóvenes y en particular para las muchachas jóvenes?

R. La Virgen invita a los jóvenes y ha dicho que ellos son su esperanza, pero los mensajes son para todos. P. La Virgen ha hablado de grupos de oración. Qué características deben tener estos grupos y qué es lo que deben hacer?

R. Por lo que se refiere a grupos de jóvenes, sobre todo hay que orar y vivir en una amistad que se forma a través de este bien común que es Dios. Dios es lo más bello que un amigo puede dar. En una amistad así no hay espacio para los celos. Si tú das a Dios a alguien, no te quitas nada a ti, es más, lo posees más que antes. Como jóvenes debéis buscar una respuesta a vuestra vida. En nuestro grupo hemos leído tantas veces la S. Escritura, la hemos meditado y discutido tanto, porque es importante encontrar a Dios también a nivel intelectual. Vosotros jóvenes, debéis saber que pertenecéis a Cristo, sino el mundo rápidamente os apartará del camino de Dios. Se hablaba mucho en el grupo, pero sobre todo orábamos juntos, en el Podbrdo o en el Krizevac. Rezábamos y meditábamos el Rosario en silencio. Como otro elemento, ha habido siempre oraciones espontáneas, muy importantes en una comunidad. Nos reuníamos para orar, tres veces a la semana.

P. Qué puedes decir a aquellos padres que quieren dar a Dios a sus hijos, pero que ellos no lo aceptan?

R. Yo soy también una hija que tiene unos padres que quieren hacer lo mismo. Los padres deben ser conscientes de su papel. Mi padre me dice siempre: "Yo debo llamarte la atención porque Dios me pedirá cuentas de lo que yo he hecho con mis hijos". No es

una opción la de dar sólo la vida física a los hijos, porque como dice Jesús, no basta el pan para sobrevivir, sino que es importante darles la propia vida espiritual. Si no lo aceptan, tal vez pueda haber ahí un plan del Señor, El tiene una cita con todos. Por tanto, si es difícil dirigiros a los hijos, dirigiros de nuevo a Dios, porque "si no puedo hablar de Dios a los demás, puedo hablar de los demás a Dios".

Yo diría que hay que estar muy atentos con el entusiasmo no vaya a ser que queramos convertir a todos sin que estén maduros. No digo esto para criticar, sino porque puede ser esta una oportunidad para madurar aún más en nuestra fe, porque no creo que vuestros hijos sean indiferentes ante vuestra santidad. Ponedlos en las manos de María, porque Ella también es madre y Ella los llevará a Cristo. Si os acercáis a vuestros hijos en la verdad, que sea siempre con la caridad y el amor, porque la verdad sin la caridad puede destruir. Cuando invitemos a los demás a ir a Dios, estemos atentos a no juzgar. (Medj. 12/8/98)

Edith Stein: un camino hacia la conversión

"Una mujer joven en busca de la verdad, que gracias a la acción silenciosa de la gracia divina, la convirtió en una santa y en una mártir", así describió el Papa a Teresa Benedicta de la Cruz, el 11 de octubre pasado en la Plaza de San Pedro, durante la Eucaristía de su canonización.

Ultima de 11 hijos, Edith Stein nació en Breslavia (Polonia), en el seno de una familia hebrea, el 12 de octubre de 1891, día de la Expiación (Kippur) [fiesta hebrea en que en un tiempo el sumo Sacerdote entrando en el Santo de los Santos, ofrecía el sacrificio expiatorio para él y para todo el pueblo, por medio de un chivo expiatorio que tomaba sobre sí todos los pecados del mundo]. Su padre murió a causa de una insolación cuando ella apenas tenía dos años. Los biógrafos destacan todas las renuncias y desarraigos que se suceden en su vida desde su más tierna infancia: desde sus padres, familia, maestros, alumnos, estudios, raza, patria, hasta su monasterio... y tantas otras privaciones, hasta una muerte violenta.

Su madre, mujer valiente y austera, continuó sola la gestión del negocio de la madera, mostrando firmeza y gran generosidad (en el rigor de los duros inviernos daba a los pobres los cortes de leña apenas adquiridos) y atendía a las necesidades de sus 7 hijos, pues 4 de ellos habían muerto a tierna edad y enseñándoles a respetar el ritual rabínico. Hablando de su madre, Edith escribía: "En nuestra casa no existían principios educativos, para saber cómo comportarnos leíamos en el corazón de nuestra madre como en un libro abierto. Ella era para nosotros el modelo de toda virtud y no hacíamos otra cosa que imitarla... Una cosa que aquella mujer hebrea, tan llena del santo temor de Dios, quería imprimir profundamente en el alma de sus hijos era el horror al mal. Cuando la madre decía: "esto es pecado", todos entendían que aquello quería indicar el colmo de una acción indigna y abominable.

Desde pequeña, Edith mostró siempre un gran sentido moral. A los 3 años, a una amiga que por superficialidad había dejado de acudir a un encuentro y ella la había estado esperando toda una tarde, le dijo: "A quien miente una vez ya no le cree nadie, ni siquiera cuando dice la verdad" y después se puso a jugar. En la escuela fascinaba a todos por su inteligencia precoz, espontaneidad, apertura de corazón y por su acentuada sensibilidad: ver a un hombre borracho era capaz de atormentarla durante días y noches. Edith escribía: "Desde muy pequeña, en el círculo de mis parientes se me atribuían dos cualidades: me reprochaban (con toda razón) el orgullo y me llamaban Edith la inteligente. Las dos cosas me dolían mucho. La segunda por este motivo: porque me

parecía que querían decir que me vanagloriaba de mi inteligencia y porque tenía la impresión de que querían decir que era solo inteligente y yo sabía, desde los primeros años de mi vida, que ser bueno es mucho más importante que ser inteligente". En la adolescencia abandonó la fe hebrea aunque seguía acompañando a su madre a la Sinagoga, sólo por no disgustarla pues ella ya no creía. A los 15 años se declaró atea, "en la imposibilidad de creer en la existencia de Dios", porque no quería dar nada por descontado, ni siquiera la fe de sus padres. Quiere buscar sola, la raíz de las cosas. Así iniciaba la búsqueda de la verdad. Su severa moralidad es sin embargo, árida y poco humana, una moralidad muy pagada de sí, fruto de un trabajo personal, que no sabe ejercer misericordia con la debilidad de los demás. Ella misma admitía que un viejo defecto suyo era el de "criticar cosas y personas sin reflexionar demasiado si tenía derecho o no". En adelante no obstante se corregiría. De hecho en 1933 escribía: "Si aún seguía con una mirada penetrante por la debilidad de los hombres, ya no la utilizaba, no sólo por no ofenderles en su punto débil, sino para excusarlos". Más adelante y habiendo madurado en la escuela de la oración, añadiría: "Mientras que antes nantenia con todo derecho autocomplacencia, ahora será distinto.

Los defectos intentaba cambiarlos en lo posible y también lo menos bonito y bueno por difícil que fuera. Así y poco a poco se iría convirtiendo en pequeña, humilde, paciente e indulgente, respecto de la paja en el ojo del otro, porque la viga en el propio le daba tanto trabajo. Finalmente también aprendería a soportarse a sí misma, bajo la inexorable luz de la presencia divina y a confiar plenamente en la divina misericordia". De estudiante, se descubre devoradora por la pasión del saber y por una sed de la verdad, que la acompañará toda su vida. Mirando retrospectivamente este período de su vida, dirá: "Toda la búsqueda de la verdad fue una continua oración". En una carta de 1938, en la que habla de la muerte de su maestro Husserl, el célebre filósofo fundador de la fenomenología y del cual fue asistente, escribía la famosa frase: "Dios es la verdad. Buscar la verdad, se sepa o no, significa buscar a Dios". En el círculo de los discípulos de Husserl se multiplicaban las conversiones al cristianismo: era frecuente que estos estudiantes de filosofía fueran no creyentes. No pocos procedían del judaísmo, como Husserl mismo y otros eran de familias cristianas, protestantes la mayor parte aunque alejados de la fe.

Sin embargo, no es sólo por motivos filosóficos o intelectuales que Edith Stein llega a la conversión. Edith nunca habla de manera directa sobre este momento supremo en el que se toca la llamada de Dios y la libre decisión del hombre. Existen no obstante una serie de episodios que encontramos esparcidos un poco por aquí y por allá, en sus trabajos científicos más técnicos, cuando se convierte en investigadora y conferenciente: la campana de una iglesia en Gottinga que sonaba tres veces al día para el Angelus, la bendición impartida a los familiares y a los obreros, antes de ir a recoger el heno y de un montanero que la acogió a ella y a una amiga en su factoría durante una excursión a los montes de Gottinga.

Encontramos después el episodio de Friburgo de 1916. Edith vagaba en compañía de unos amigos por el centro histórico de la ciudad: "entramos en la catedral por algunos minutos y estando en respetuoso silencio, entró una mujer con el cesto de la compra y se arrodilló en un banco para hacer una breve oración. Para mí se trataba de una cosa absolutamente nueva. En las sinagogas e iglesias protestantes que había visitado, se iba sólo para el servicio divino. Aquí en cambio se venía a la iglesia vacía, en medio de las ocupaciones cotidianas de cada día, como para un íntimo coloquio. Fue algo que nunca jamás pude olvidar.".

Vemos también la experiencia que hizo poniendo en orden las cartas de su amigo Reinach, muerto en la guerra. Edith se imagina que le tocará la tarea nada fácil de

consolar a la joven viuda aplastada por el dolor de la pérdida sufrida. En cambio, se encuentra con una mujer, cuya fe la hace serena y casi radiante. "Fue éste mi primer encuentro con la cruz, mi primera experiencia de la fuerza divina que de la cruz se comunica a aquellos que la abrazan. Por primera vez entendí la Iglesia nacida de la Pasión redentora de Cristo y victoriosa de la muerte. En aquel momento cayó la incredulidad, palideció el judaísmo y Cristo se elevó radiante ante mi mirada: Cristo en el misterio de su cruz!" Sor Teresa Benedicta hacía esta concluyente confidencia a un sacerdote, diciéndole: "Por eso en mi vestición religiosa no pude expresar otro deseo que el de recibir en la Orden, el sobrenombre de la Cruz".

Finalmente, contemplamos aquella noche en que habiéndose quedado sola en casa de una amiga, cogió casualmente del estante, "la Vida" de S. Teresa de Ávila sin poder desprenderse de ella hasta que a las primeras luces del alba, habiéndola leído toda, cerró el libro confesándose a sí misma: "Esta es la verdad". A la mañana siguiente compró un pequeño misal y un catecismo católico, los estudió en brevísimo tiempo y sin más dilación pidió el Bautismo que recibiría el 1º de enero de 1922, junto con la Primera Comunión.

Tras largos años de intensa actividad apostólica, entra en el Carmelo. Durante cinco años gustó el gozo de la intimidad divina y del duro camino junto a Jesús Crucificado en el Monasterio de Colonia. La persecución de los judíos obligó a las hermanas a transferirla al Carmelo de Echt en Holanda. Pero también aquí cuatro años más tarde, la encuentran los nazis y es deportada con la hermana Rosa a Auschwitz, donde junto a tantos otros, es asfixiada en la cámara de gas el 9 de agosto de 1942. A aquellos que se ofrecían para hacer algo por salvarle la vida, Edith respondía: "No lo hagáis! Por qué tendría que ser yo excluida? La justicia no está quizás en el hecho de que yo no saque ventaja de mi Bautismo? Si no puedo compartir la suerte de mis hermanos y hermanas, mi vida en un cierto sentido queda destruida". Fue coherente hasta el final con la Verdad!

Alessandro

El Padre Pio y la oración

Don Gabriele Amorth nos envía algunos recuerdos de sus 26 años pasados visitando al P. Pio.

«Sobre el P. Pio se ha hecho famosa la autodefinición que dio a un periodista: "Soy un pobre fraile que reza". Lo había contemplado con el rosario en la mano, lo llamaba su arma y escribía a su director espiritual que rezaba al menos 5 rosarios enteros cada día. Esto significa en términos de tiempo, 5 horas al día dedicadas al Rosario. Dormía poquísimo y tenía la capacidad de hacer varias cosas al mismo tiempo. Meditaba los misterios y así sufría visiblemente los dolores de la Pasión de Cristo, sintiendo también en su alma los dolores de María, a Quien consideraba la más grande Mártir, verdadera Reina de los Mártires.

Cuanto más avanzaba en edad, más sentía la necesidad de aumentar la oración. Ya al final de los años 40, me di cuenta de que el tiempo que dedicaba a las confesiones era bastante reducido. Quedaba lejana la época en que confesaba durante 16 horas al día. El P. Michelangelo le dijo un día: "Querido Padre no podrías confesar por un poco más? aquí hay personas que vienen de muy lejos, del extranjero y para poderse confesar contigo deben esperar muchos días". Esta fue la respuesta: "Querido P. Michelangelo, crees que la gente viene aquí por el P. Pio? La gente viene para oír una palabra del Señor. Y si yo no rezó que voy a dar a la gente?".

La necesidad de la oración le era también sugerida por la conciencia de saberse indigno, se sentía un gran pecador, con el riesgo continuo, con el terror de poder cometer un pecado y de poder perder la fe. Por ello ha sido siempre un gran pedigüeño de oración. Sabía que si quería verlo iluminado de gozo, no tenía más que decirle: "Padre, rezo por usted". Daba las gracias con gran efusión, pareciendo que quisiera decir: "Finalmente hay uno que me comprende!". Sentía muy fuerte el estímulo de la oración, también porque sentía la necesidad de santificarse para santificar. Era una preocupación que quería infundir sobre todo en los sacerdotes. Recuerdo bien una vez que me confesé con él poco después de mi ordenación sacerdotal. Cuando le dije que era un sacerdote joven, me dijo con énfasis: "Recuerda siempre que un sacerdote debe ser un propiciatorio. Ay! si es él el necesitado de ser propiciado! Recuérdalo bien"».

El P. Pio será declarado beato el próximo 2 de mayo. El Papa lo anunció el 21 de diciembre pasado, declarando concluido el proceso de beatificación tras el reconocimiento del milagro obtenido por la Sra. Consiglia De Martino sanada de repente, después de haberlo invocado.

"Volvamos al primitivo fervor": lo que sucedió en los primeros días

El P. Jozo relató a los jóvenes del Festival, los acontecimientos de los primeros días de las apariciones. Sucintamente queremos exponer algunos momentos de este relato para que también nosotros volvamos al "fervor primitivo".

«... Volviendo de Zagreb y oyendo hablar de las apariciones, pensé enseguida que todo era una comedia organizada por los enemigos de la Iglesia para desalentarme y desprestigiar mi actividad, especialmente entre los jóvenes. Veía masas de gente correr hacia el Podbrdo sin que la Policía interviniere. Interrogué a los muchachos y grababa todas sus contestaciones, quedando siempre impresionado por su serenidad en contraste con mi excepticismo...

Un día estaba orando en la Iglesia con el breviario, siempre preso de mis dudas, cuando sentí una voz tan fuerte y clara con la que ahora os hablo, que me dijo: "Sal y protege a los muchachos". Dejé el breviario en el tercer banco -lo recuerdo bien- y salí de la iglesia en la que estaba sólo, porque todos habían ido a la colina. Tenía aún la mano en la puerta sin haber dado un paso fuera, cuando vi correr a los muchachos gritando: "La Policía nos persigue!" "Bien, venid conmigo" y los llevé a una habitación de la casa parroquial, cerrándola con llave y me senté luego bajo los cipreses. Enseguida llegó la policía y me preguntó: "Ha visto a los muchachos?" Respondí: "Sí, han pasado". Y ellos siguieron corriendo hacia Bijakovic.

El 30 de junio del 81, dirigí una homilía a la gente diciéndoles que no eran necesarias las apariciones y que Jesús estaba en la Iglesia. "Qué necesidad hay de ir a la colina? Venid a la Iglesia donde seguro que encontrareis a Jesús..."

Al final de la Misa, sentí que me tiraban del alba: era Jakov que traía un mensaje para la gente. Puse a Jakov ante el micrófono y él dijo: "La Virgen quiere que se rece el Rosario". Dirigiéndome a la sacristía veía que la gente no se movía ni se iba de la Iglesia y es más, oía que lloraban: todos en la Iglesia estaban llorando y todos tenían el rosario en sus manos. Volví enseguida al presbiterio para rezar el Rosario con toda la gente: una simple frase de la Virgen repetida por un niño, había conseguido lo que yo no había conseguido con todas las predicaciones de los 8 meses que llevaba en Medjugorje. Durante la noche, la Iglesia y la explanada se llenaron de gente y mientras

rezábamos continuamente el Rosario, la Virgen se apareció y bendijo a todo el pueblo, a todos los presentes y a toda la Iglesia. Y de pués repitió: "Orad todos los días así". La gente quedó embargada por el gozo y por haber conocido la voluntad de la Virgen. Repetidamente la Virgen decía que era necesario ayunar el miércoles y el viernes. Todos ayunaron a pan y agua, hasta aquellos que trabajaban en los comedores: sin limitarse a cambiar la carne por el pescado!

Después de 3 días de ayuno, empezaron las confesiones: más de 150 sacerdotes estuvieron confesando durante todo el día y la noche. El clima de la parroquia había cambiado completamente. Después de estos 3 días, la Virgen contenta nos dijo: "Orad con el corazón, no por costumbre" y aún "Antes de orar hay que perdonar a los enemigos, ofrecerlos al Padre y desear para ellos la gracia y la bendición". Lo dije a los parroquianos y ellos dijeron: "Sí, juntos", porque en aquellos días en Medj., eran todos un sólo corazón. Pero qué difícil era perdonar! Parecía que se había entrado en un desierto después de tanto entusiasmo.

Les dije que pidieran la gracia para poder perdonar y reemprender la oración. Llevábamos en la Iglesia todos callados, más de 20 minutos sin ver una salida. Entonces María nos hizo un gran regalo. Un hombre, situado en el centro de la Iglesia y en voz alta oró así: "Señor, yo he perdonado, perdóname".

Y comenzó a llorar. Y todos comenzamos a llorar como si se hubiera abierto el grifo del agua. Todos sentimos el deseo de orar como él, formándose en la Iglesia un sólo coro que decía: "Señor, también yo he perdonado, perdóname" y esto era repetido mil veces. Sólo entonces fue posible rezar el Rosario y lo rezamos verdaderamente con el corazón -nunca lo podremos olvidar - pudiendo comprender de dónde nacen el amor y la reconciliación. Durante la función nos sentimos verdaderamente en una misma mesa y al día siguiente por las calles de Medj. pasaron más cosas grandes: personas que no se saludaban, habían perdonado verdaderamente, volviendo a hablarse y a poder compartir la misma mesa.

A la mañana siguiente vimos en el cielo un enorme letrero luminoso que decía: MIR, Paz y que iba del Krizevac a la Iglesia, como un río de fuego. Entonces comprendimos qué era necesario hacer, para que el Señor nos diese la verdadera paz...»

Seguidamente el P. Jozo habló así a los peregrinos:

«Feliz la Madre de Dios, pero aún más feliz toda persona que hace la voluntad de Dios. "Hoy os invito a estar con Jesús a través de la oración", dijo la Virgen en un mensaje. Cuando nosotros aceptamos la oración, entonces llegan los frutos porque Dios ha dicho que no faltarán. Es necesario ir a la oración con el corazón limpio y abierto. Es necesario orar con el corazón. Nos es necesaria una gran disponibilidad y humildad para estar con Jesús en la oración. Si la gente no ora es porque no se ora en familia... Los sacerdotes y obispos tampoco oran. Medjugorje atrae porque aquí se ora.

No se necesita un párroco moderno, lo que se necesita es un párroco que esté ante el Santísimo y que ore. Si no oramos en familia, aunque vayamos a la iglesia, a la misa, no puede decirse que tengamos fe. Nuestro modo de vida no puede ser sustituido por ninguna regla que elimine o reduzca la oración. Todos aquellos que no oran van contra Medjugorje. La persona que no ora es como la higuera que no da fruto. El mensaje más común de la Virgen es este: estar con Jesús a través de la oración, el ayuno y el sacrificio. María dice: "No podéis ser testimonios ni hablar de la oración si no oráis".

La Virgen no nos permite hablar de la oración si no oramos e igualmente hablar de los mensajes si no los vivimos. Oramos con el corazón cuando nos dejamos guiar por el Espíritu Santo. No se cambia con la inteligencia sino con el corazón y con el amor.

Estamos viviendo un tiempo de gracia, como nos dice la Virgen, aprovechémonos pues de este momento».

La confesión es vuestra sanación

Don Cosimo Cavaluzzo centró su enseñanza en el Festival de los jóvenes, en la Confesión como sanación de los pecados: "Jóvenes, mirad atentamente en vuestro corazón... Qué habéis ganado con el pecado? Nada. Y habéis perdido la paz, la alegría y la confianza en vosotros mismos... Lo habéis perdido todo, pero esto no es el final porque Dios vuelve siempre a ti, Jesús no ha venido para condenarte, sino para amarte, para sanarte y para salvarte".

Don Cosimo hace una relación de algunos de los pecados que nos separan del amor de Dios: el egoísmo, la impureza, los malos deseos y la disipación: ello impide nuestra colaboración con el Espíritu Santo, sin la cual no hay vida, no hay verdadera felicidad y no hay paz. Prosigue invitando a los jóvenes a tener confianza en la Iglesia, la misma que Cristo ha querido y mediante la cual El está constantemente presente en medio de nosotros.

"En la persona del confesor que acoge tu confesión está presente Jesús que acude a tu encuentro, que te perdona tus pecados y que te ama!". Es posible vivir en la pureza, en la humildad, en la verdad y en la oración: nuestro aliado es el Espíritu Santo que ora en nosotros. El es nuestra fuerza. El lo puede todo en nosotros y por nosotros. Pero es necesario buscarle y ser conscientes de ésto: tú puedes ser santo!

Tomemos dos vicios de nuestra vida y comprometámonos a vencerlos con María. Si lo provamos Dios nos ayudará porque le somos muy queridos. San Pedro dice que entreguemos al Señor todos nuestros anhelos y El proveerá.

Tú eres un hijo muy amado por Dios, Dios cuida de ti. Tú estás en esta historia porque Dios te ha pensado. Tú eres aquel joven en quien Jesús se fijó y amó. Entra en los ojos de Jesús. Tú necesitas esta mirada de Jesús. Por tanto, basta de desalientos! Jesús te mira, te piensa. Oremos al Espíritu Santo porque es El Quien nos da la conciencia de que Jesús nos ama, nos quiere bien y estamos siempre en su pensamiento. Jesús nos dice: Yo soy para vosotros el Consolador y el que os ama, Yo estoy con vosotros. Tú eres un hijo querido para Mí, mis entrañas se consuman por ti. Pensad, las entrañas de Dios se consumen por nosotros!

Tomemos el compromiso de ponernos bajo la dirección de un guía espiritual, pues de lo contrario no se avanza. Es necesario hacer promesas y después cumplirlas, tener familiaridad con Jesús-Eucaristía. Dejáos besar por Jesús-Eucaristía (nosotros los sacerdotes debemos orar por la noche!). Determinad un tiempo a la semana para estar con Jesús, ante El. Ante El encontrareis el amor y el amor os producirá gozo. Junto a la Eucaristía poned también la confesión: confesémonos a menudo aunque volvamos a caer en los mismos pecados.

Abre el corazón a Jesús en la confesión, El tiene siempre algo para decirte. Determinemos un tiempo para la confesión: una vez a la semana o cada 15 días, pero no dejemos pasar un mes. Si lo hacemos así, viviremos en la alegría y en la paz. Viviremos la alegría en plenitud y no a la mitad. Para nosotros los sacerdotes será también así: viviremos el gozo en plenitud! Los jóvenes necesitan sacerdotes llenos de gozo, ellos tienen este derecho. Jóvenes! Sólo Dios puede llenar vuestro corazón, démosle pues nuestra confianza plena y continua. Ejercicio práctico: cuando las cosas te vayan mal debes hacer un acto de fe y decir: Cristo mi gozo, ha resucitado! Si te cae una teja en la cabeza, debes decir: Cristo mi gozo, ha resucitado! El gozo de Cristo se transmite y no

puede contenerse. Por tanto debes tomar un compromiso si quieres avanzar por el camino de la felicidad.

Para la unidad de los cristianos; "Que sean una sola cosa, como Yo, Padre, estoy en ti y tu en mi"

(Jn 17,21b)

Cuando pienso: Padre nuestro!

San francisco se encontraba en Perugia en compañía de fray Leone y tenían que volver a Asís, a Sta. Maria degli Angeli. El camino a pie era tan largo, cómo pasar el tiempo? Francisco invitó a fray Leone a un pequeño desafío: "Apostamos a ver quién dirá más Padre nuestro?"

Fray Leone consintió y vía a paso ligero hacia casa. Llegados a Sta. Maria degli Angeli, Francisco pidió a fray Leone: "Cuantos Padre nuestro has dicho?"

"He llegado a contar más de 200, después ya no los he contado. Y tú?"

"Yo -respondió Francisco- no he rezado siquiera uno" .

"Por qué?" le preguntó fray Leone.

Y Francisco le explicó: "Apenas comenzaba a decir Padre, pensaba en la relación entre padre e hijo. Cuando decía nuestro, pensaba en todos los hombres como mis hermanos. Cuando llegaba a decir: que estás en el cielo, entonces pensaba en que la casa de mi Padre está allá arriba, mientras que yo estoy aquí abajo en la tierra, fuera de casa, dejándome llevar por la nostalgia de la casa de mi Padre y la tristeza de estar lejos de El, velaba todos mis pensamientos. Pero la certeza de que un día volvería con El, en aquella casa que tendría por herencia, siendo su hijo, me hacía sentir una alegría tan grande que llenaba mi corazón".

1. María también te llama a ti a esta oración de contemplación, como ha enseñado en Medj. 2. Qué fácil es para nosotros exilados y peregrinos, olvidar la patria, únicamente absorbidos por la tierra del exilio e inquietos por las cosas que no podemos tener y que después se pierden.

Padre nuestro: de la rebelión al perdón

Esto cuenta Elga: "Después de una novena al P. Pio, unos amigos me ofrecieron viajar a Medjugorje en setiembre de 1989. Qué sueño! Medjugorje es verdaderamente la antesala del cielo!... Vuelta a Méjico, quería vivir todas las gracias que había recibido en Medjugorje y decidí hacerlo como allí..."

Descubrí una cosa que me dejó maravillada: en el grupo de oración de Jelena, María les había hecho un comentario sobre el Padre nuestro. "Vosotros no sabéis rezar el padre nuestro" les había dicho. Les recomendó que rezasen sólo el Padre nuestro durante toda la semana para aprender a rezarlo con el corazón. Apenas empezaron a hacerlo, notaron que tenían dificultad en decir algunas frases del Padre nuestro y que su corazón no podía penetrarlas profundamente... Por ejemplo, algunos no podían decir sinceramente: "Hágase tu voluntad" y otros: "Perdona nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores..."

Decidí también yo hacer esta experiencia por una semana, empezando al día siguiente. Imaginad mi sorpresa cuando constaté que no era capaz de pronunciar con el corazón ni tan sólo las primeras palabras de esta oración: "Padre nuestro..." Probaba y volvía a probar, pero era imposible llamar a Dios padre mío. Me puse a reflexionar y recordé que a causa del divorcio de mis padres, nunca había podido acudir a mi padre en los

momentos en que más necesidad tenía de él. Rápidamente me sentí invadida por una verdadera cólera contra Dios, por haber permitido que yo no tuviese un padre y le dije: "Cómo puedes pedirme que te llame Padre si ni siquiera sé lo qué es tener un padre? Sabes muy bien que mi papá nos dejó cuando yo tenía seis años y que prácticamente no lo conozco porque se volvió a casar y nunca más se interesó por nosotros". Durante toda la semana estuve procesando a Dios, pero hacia el final empecé a perdonarle. Primero empecé perdonando a Dios por haber permitido que mis padres se divorciaran, después le pedí la gracia de perdonar a mis padres por no haber hecho todo lo posible por salvar su unión y finalmente la gracia de perdonar a mi padre por habernos abandonado.

A la mañana siguiente durante la Misa, no podía dar crédito a lo que oía! El Evangelio era aquel en que Jesús enseña a sus apóstoles a orar diciendo: "Cuando oréis, decid Padre nuestro..." Volviendo a casa en coche, quise, por una imperante necesidad, gritar en alta voz y con todas mis fuerzas: "Padre nuestro! Sí, Tú eres mi padre, mi queridísimo padre, mi papá del cielo y yo te amo, te amo profundamente! Si puedes, perdóname por no haberte llamado Padre con todo el corazón hasta este momento!" Lloraba amargamente y suplicaba a Dios que me permitiera ver a mi padre terreno, que no le dejara morir antes de que pudiera decirle que lo amaba y que lo perdonaba por habernos abandonado. Pedí también esta gracia para mis dos hermanas. Cinco años después supe que mi padre estaba enfermo de cáncer y que su estado era crítico. Mis hermanas y yo fuimos a verle y nos perdonamos mutuamente y hasta mi padre preguntó por el daño que había causado a mi madre cuando él la abandonó. Pedía que ella lo perdonara. En cada una de mis visitas yo le hablaba de Dios y de la Santísima Virgen y hasta llegué a pedirle que pidiera perdón a Dios por nuestros pecados. El me respondió que nunca había robado ni matado, pero yo le dije: "Papá, has amado siempre a Dios con todo tu corazón y al prójimo como a ti mismo?" "Ciento que no, pero quién lo hace en verdad?" "Escucha papá, debes pedir perdón a Dios por esto". Aceptó y oramos juntos por el perdón. También me pidió que pidiera a mis amigos católicos que rezaran por él, para que el Señor lo llamara pronto. En los días siguientes mi padre ya no sentía ningún dolor y el viernes siguiente se durmió serenamente en la paz del Señor".

(de Medjugorje años '90 de Sor Emmanuel que ilustra con hechos y testimonios los mensajes de los últimos años; Ed. Paulinas, Buenos Aires, Argentina, fax +541 5716226; Ed. Jesus de la Misericordia, Quito, Ecuador, fax +593 2 561445)

Eco es gratuito pero solo vive de lo que dan los lectores. Agradecemos vuestras donaciones por medio de cheques o giros postal a Eco de María, Cas. post. 149, 46100 Mantova - Italia.

El Eco de María en las principales lenguas se encuentra en Medj., en el comercio Shalom a la derecha y delante de la Iglesia i en Ain Karin, la última tienda de la Galería bajo el Hotel Internacional, frente a la casa parroquial.

Un gran milagro de la Virgen - Más o menos creo que todos hemos oído decir alguna vez a alguien: "sólo creeré en los milagros si veo que un brazo o una pierna cortados, crecen de nuevo!" Pues bien: al menos por una vez, esto ha sucedido y con todas las garantías históricas necesarias. Vittorio Messori, el conocido escritor escogido por Juan Pablo II para la entrevista del libro: "Cruzando el umbral de la esperanza", investigó el hecho examinando toda la documentación original conservada en los archivos del lugar

y dedica a este hecho su último libro titulado Il miracolo (ed. Rizzoli, con cincuenta ilustraciones a color).

He ahí cuanto sucedió el 29 de marzo de 1640 en Calanda, una población de la región española de Aragón. Aquella tarde por la intercesión de nuestra Señora del Pilar (la veneradísima Virgen de Zaragoza), a un joven payés le fue restituida de golpe la pierna derecha, que hacía más de dos años le había sido amputada.

Todo el pueblo fue testimonio de este hecho y más aún, pocas horas después un notario extendió el adecuado documento. Transcurridos unos meses el arzobispo de Zaragoza inició un severo proceso inquiriendo a decenas de testimonios, que bajo juramento atestiguaban la veracidad del evento prodigioso. Nos encontramos por tanto, ante un hecho único y probado como ningún otro, que nos confirma lo que María puede obtener de su Hijo.

"A Mí me lo habéis hecho" - El Centro Informativo Medj. que desde hace siete años sigue ayudando con uno o dos convoyes al mes, nos informa sobre la trágica situación en algunas zonas de Bosnia: en Gracanica miles de refugiados musulmanes (viudas y huérfanos en su totalidad) reciben sólo pan, ocho mil refugiados serbios de Nevesinje que nadie ayuda, condiciones inhumanas de refugiados croatas en centros no lejos de Medjugorje, que desde hace seis años viven en barracas y viejos vagones, y sin agua, por no hablar de las más de mil familias de Mostar que están en la miseria. A todo lo cual hay que añadir ahora los refugiados de Kosovo. Estas son sólo algunas de las tristes realidades que intentamos paliar, llevándoles un poco de esperanza y un rayo del amor de Dios, porque sobre tantos hermanos y hermanas pequeños y grandes amenaza la desesperación.

Si conseguimos llenar nuestros furgones, con otros generosos hermanos de otras ciudades, lo debemos a la perseverante generosidad de tantos benefactores como tú, como vosotros.

Gracias porque seguís respondiendo a la invitación de María Santísima. Buen Año a todos! (Centro de Lecco, Alberto Bonifacio, via S. Alessandro 26, 23855 Pescate - LC / Italia)

Honduras también pide ayuda tras el catastrófico huracán Mitch. Se están enviando socorros para la zona de Siguatepeque, donde el Oasis Reina de la Paz (!), milagrosamente ileso se ha convertido en el centro de distribución de las ayudas. (cc bancario n. 618 "emergenza Honduras" Ist. San Paolo di Torino, filial de Calolzio Corte, ABI 1025, CAB 52710)

La felicidad de ser sacerdote - Años hace que entre las muchas cartas que recibía un irlandés enfermo, peregrino habitual de Lourdes, había la de un niño de 9 años que pedía: "Querida María, haz de mí un sacerdote. Tu hijo José". El niño entonces rezaba siempre el Rosario según la costumbre de su familia, aunque sin mucha atención. Pero la Virgen le tomó la palabra y Joseph Quinn en 1995 era sacerdote. El 5 de octubre presidió la Misa en Medj. y en la homilía expresó toda la felicidad que sentía de ser sacerdote, conmocionando y haciendo llorar a los 20 sacerdotes anglófonos sentados detrás de él para la concelebración.

«Para mí, tener entre mis manos el Cuerpo y la Sangre de Jesús es una experiencia profundamente conmovedora. Pero sólo ahora, después de esta peregrinación, empiezo a sentirme verdaderamente sacerdote, porque he descubierto la profundidad de la oración. Y querría decir a todos los sacerdotes y obispos: Venid aquí y aprended a orar».

"En Medj. no conseguí el efecto esperado" - Desde Londres nos escribe una afligida señora diciendo: "Fui a Medj. en el 95 pero no obtuve el efecto esperado y después de 3 años aún no consigo orar, ni leer las Escrituras, ni rezar el Rosario. Soy la única que fallo? Quisiera progresar para ser como los demás, entusiasta de la Virgen!..."

Querida hermana, en primer lugar qué efecto esperaba de Medj.? La Virgen pide la conversión. Hay que decidirse como pide María, seguir sus mensajes, perseverar y volver a empezar de nuevo si fallamos. El bien cuesta trabajo pero hay que hacerse violencia.

Ciertamente que es más difícil si no se tiene el apoyo de un grupo o de alguna persona acompañante. Pero Dios no la dejará sin su gracia. No busque los entusiasmos. La comparación con los demás no le sea motivo de turbación sino más bien de humildad y estímulo. La Virgen conoce bien a su hija y la sigue con inmenso amor desde que estuvo en Medj.: créanos! También nosotros rezaremos por usted.

La bendición maternal de María y del Niño Jesús, con la nuestra, traigan gracia y paz a todos los colaboradores y lectores, para que en este año del Padre, crezcan en santidad como hijos tuyos y sean testimonios de su Amor por los hombres.

Villanova Maiardina,
Epifanía del Señor 1999